

Pavlov y el porvenir

POR

A. PI SUÑER

Cada día se ve más claramente la trascendencia de la obra de Pavlov. Ha traspasado los límites de la fisiología para encontrar aplicaciones muy importantes en el dominio de la psicología.

No hablemos de las asociaciones que constituyen los reflejos condicionados, de la complicación progresiva de los actos psíquicos, que puede demostrarse por métodos fisiológicos, de los trabajos numerosos sobre la actividad de los centros nerviosos superiores, realizados por Pavlov y su escuela. Solamente del hecho de la adaptación de las secreciones digestivas a la naturaleza de los alimentos, de la posibilidad, por parte de la inervación de las glándulas, de reaccionar diferentemente, según la composición química del excitante, Turró dedujo la hipótesis de la existencia de una sensibilidad idéntica en los tejidos en general, la sensibilidad trófica, que juega papel principal entre los mecanismos de la regulación del metabolismo.

No conocemos todavía los mecanismos de esta sensibilidad, la parte que corresponde a la intervención de inervaciones periféricas, y la que corresponde a la influencia de ciertas sustancias químicas sobre regiones determinadas del sistema nervioso. La existencia de una sensibilidad trófica específica, que se revela a la conciencia por sensaciones internas, hambre, sed, etc., y por los apetitos en general, y que es la causa de reflejos también específicos, reguladores de la nutrición, no puede ser puesta en duda.

Del funcionamiento de esta sensibilidad trófica, Turró deduce conclusiones psicológicas del mayor interés, que podemos leer en su libro

Los orígenes del conocimiento. Por otro lado, nosotros hemos llegado, después de investigaciones fisiológicas que nos ocuparon durante más de quince años, a la demostración experimental de esta sensibilidad interna a receptores químicos, que origina reflejos vegetativos y también fenómenos conscientes, sobre los cuales influyen, asimismo, otras inervaciones más o menos complicadas.

El campo abierto por el genio de Pavlov, en los límites de la fisiología y de la psicología, es de riqueza inagotable, y sus descubrimientos provocarán investigaciones innumerables y de gran interés. Admiramos ya hoy día la obra de Pavlov, mas será el porvenir que la mostrará más grande todavía!

Publicado en el libro jubilar del profesor
Ivan P. Pavlov, pág. 80, *Pavlov et
l'Avenir*. Battle Creek, Michigan, 1929.